

# DIARIO DE LA MARINA

ORGANO OFICIAL DEL APOSTADERO DE LA HABANA  
EDICION DE LA TARDE

## EL "DIARIO DE LA MARINA" EDICION PARA LA VENTA

Terminada la instalacion de los aparatos de la estereotipia y de la maquina que para una grande y rapida tirada habiamos encargado a Chicago, se pondra a la venta publica el DIARIO DE LA MARINA el lunes proximo, dia seis de enero, al medio dia.

Para ello haremos una edicion especial, de ocho paginas o, lo que es lo mismo, el doble de la edicion de la tarde en su tamaño máximo, dedicando cuatro de ellas a la informacion de las primeras horas del dia, y las cuatro restantes a reproducir todo lo publicado en nuestra edicion grande de la mañana, a excepcion de los anuncios.

De esta suerte la edicion que pondremos a la venta contendrá una informacion completa de cuanto haya ocurrido en las últimas veinticuatro horas.

El precio de esta edicion especial será para el público el de

**5 CENTAVOS.**

Como ya hemos anunciado, para empezar la venta del DIARIO en las calles aumentaremos notablemente nuestro ya acreditado servicio telegrafico, de igual suerte que el de los corresponsales en el teatro de la guerra.

Nuestros suscriptores de la Habana y de provincias recibirán el periódico en la misma forma que hasta aqui, con la ventaja de que en lo sucesivo la edicion de la tarde llegará a su poder mucho antes de lo que ha venido sucediendo, merced a la rapidez de la nueva maquina.

## A los impresores

Se vende una cantidad de tipos de imprenta, de medio uso y del mejor fabricante de los Estados Unidos, Bruce, También se venden dos maquinas de vapor, del sistema Baxter, de 8 caballos de fuerza cada una y en muy buen estado. Impondrán en la Administracion de este periódico.

## Telegramas por el cable.

SERVICIO TELEGRAFICO DEL  
**Diario de la Marina.**  
AL DIARIO DE LA MARINA.  
HABANA.  
TELEGRAMAS DE HOY

### NACIONALES.

Madrid 2 de enero de 1896.

#### FELICITACION MEREcida.

El Alcalde de Tarragona ha telegrafiado al primer jefe del batallon de Navarra, que antes de ir a Cuba se hallaba de guarnicion en aquella ciudad, felicitándole por la bravura que ha demostrado dicha fuerza en las acciones en que ya ha tomado parte.

#### RECOMPENSAS.

Hoy firmará S. M. la Reina Regente varios decretos otorgando recompensas al ejército de Cuba.

#### CONTRA EL VOMITO.

La Academia de Medicina de Cataluña ha abierto un concurso concediendo un premio de mil pesos en oro al trabajo que resuelva la inmunidad contra la fiebre amarilla.

#### REFUERZOS.

Ha zarpado de Barcelona el vapor correo *León XIII*, de la Compania transatlántica, conduciendo para la isla de Cuba, mil sesenta reemplazos.

El mismo vapor tocó en Valencia embarcando quinientos reclutas y cien voluntarios, pertenecientes a la colonia española en Argelia.

#### LAS REFORMAS.

Los ministeriales aseguran que el criterio del Gobierno respecto al planteamiento en Cuba de la ley de reformas es que únicamente el general Martínez Campos puede determinar el momento en que deba hacerse.

#### OPTIMISMO.

El *Heraldo de Madrid* publicó anoche un artículo declarando que hasta los más descontentadizos se muestran hoy muy satisfechos del giro que toman los asuntos de la guerra de Cuba.

#### LIBERTAD Y PALO.

El mismo periódico pide que se aplique a dicha isla un criterio liberal amplísimo, pero que se trate sin consideracion a los rebeldes.

#### LA DISOLUCION.

Si se ha de dar crédito a las manifestaciones de algunos ministeriales, en los últimos dias del presente mes se publicará el decreto disolviendo las actuales Cortes.

#### EXTRANJEROS.

Nueva York, enero 2 de 1896.

#### NOMBRAMIENTOS.

El Presidente ha comunicado al Gobierno haber nombrado para formar parte de la Comision de fronteras entre Venezuela y Guayana a Mr. Davis Brewer, Jefe de la Corte Suprema de los Estados Unidos, a Mr. Richard Alvey, Presidente del Tribunal de Apelacion del Estado de Maryland, a Mr. Andrew D. White y Mr. Frisderic R. Couderd de Nueva York, y finalmente a Mr. Daniel Gilman, de Maryland.

#### AJEDREZ.

Pillsbury y Lasker hicieron tablas. Steinitz venció a Tschigorin.

## LA OPINION SOBRE TRANSVAAL.

Dicen de Londres que los periódicos liberales ingleses alaban la resolución de Chamberlain y denuncian a Jameson por su conducta antilegal, tratándole de filibustero. Los conservadores sostienen que urge restablecer la concordia.  
EN BERLIN.

Dicen de Berlin al "Times" que hay peligro de que se interrumpian las buenas relaciones entre Inglaterra y Alemania, pues esta última nación se halla resuelta a no tolerar que se perturbe el "statu quo" en el Africa meridional. La "Gaceta de la Cruz" dice que en todas partes se hace evidente la mala fe con que procede Inglaterra, así hoy en Africa como ayer en Venezuela.

(Queda prohibida la reproducción de los telegramas que anteceden, con arreglo al artículo 31 de la Ley de Propiedad Intelectual.)

## EL PATRIOTISMO ESPAÑOL.

Nuestro colega *La Unión Constitucional* reproduce hoy algunos párrafos de una carta dirigida desde Valparaíso a *Las Novedades* de Nueva-York, en la que se comunican nuevas tan halagadoras para la causa española, que a nuestra vez queremos darlas a conocer.

Recordarán nuestros lectores que hace algunos meses, con motivo de la llegada a la capital de Chile de un emisario de los insurrectos de Cuba, se celebró en las calles de dicha capital una manifestación con honores de algarranda, en la que se ofreció el espectáculo de mezclar públicamente la bandera de la república chilena con la enseña filibustera alzada en la Gran Antilla por Máximo Gómez y Roloff.

Tampoco habrán olvidado, que justamente indignados nuestros compatriotas residentes en Valparaíso protestaron, no tanto contra ese acto, sino contra las autoridades que lo permitieron en menoscabo de los lazos de fraternidad y amistad que unen a España y Chile y con perjuicio de la neutralidad que está obligado a guardar todo pueblo culto respecto de los asuntos in-

teriores de un país con el que mantiene cordiales relaciones.

La protesta halló eco en el espíritu justiciero y recto del pueblo chileno, por más que trataron de disvirtuarle dos periódicos; y ese eco se ha traducido en resultados que no pueden ser más satisfactorios para nosotros, como lo comprueba el siguiente párrafo de la carta a que venimos aludiendo:

Por fortuna los chilenos de buen sentido—que constituyen la mayoría de la República—no llevaron a mal nuestro justísimo memorial de desagravios; y el insulto ha tenido el resultado de hacer aún más vivo nuestro patriotismo, dando forma a la idea de iniciar una suscripción con cuyo producto se construya, precisamente en los astilleros del Nervión, con destino a la hispana escuadra, un crucero que lleve el nombre glorioso de *Pedro Valdivia*. La idea ha sido acogida con extraordinario entusiasmo; tanto que antes de organizar la comisión que ha de dar cima al hermoso pensamiento hay ofrecidos de Iquique solamente, más de \$100,000 pesos, y los dependientes de una casa española de esta ciudad se comprometen a dar \$1,080. ¡Vivan los nobles hijos de Pelayo que en los peligros son siempre grandes!

“Quien sabe, dice después el corresponsal de *Las Novedades*, si las ricas colonias españolas de Méjico y Argentina no secundarán nuestra obra!” Por lo que a Méjico se refiere ya no cabe la duda, pues allí nuestros hermanos han respondido con iniciativa análoga a la de los españoles de Chile.

Contrayéndonos a este último pueblo, debemos felicitarnos cuantos amamos a España, del magnífico resultado que para nuestra causa y nuestros intereses ha ofrecido la misión del plenipotenciario de los insurrectos.

Fué a buscar apoyo y recursos para los rebeldes y—los ha obtenido... para los leales.

A su costa ha aprendido que todavía puede haber para el laborantismo algo peor que trabajar para el inglés.

Trabajar, sin quererlo, para el español.

Nuevo y variadísimo surtido en CASIMIRES INGLESES propios para la presente estación.  
Nuestros precios a lo moderno, es decir, MUY MODICOS.  
SASTRERIA  
**M. Stein y C<sup>a</sup>** 92, AGUIAR 92.  
Edificio de LA CASA BLANCA  
C. 1960

**La Estrella de la Moda.**  
Accediendo a los reiterados ruegos de su distinguida clientela LA ESTRELLA DE LA MODA, acaba de abrir un bajo montado taller para la confeccion de TROUSSEAUX, para Novias, contando al efecto con un valioso surtido de telas especiales y adornos para Sábanas, Fundas, Ropones, Camisones, Sayas, Cubre corsas, etc., de las mejores fabricas francesas. Esta casa deseando corresponder a la proteccion que siempre le ha dispensado el inteligente y distinguido público de la Habana, no ha omitido gastos algunos para poner este taller al estilo francés. Tanto la tela como los adornos son recibidos directamente y quedando el taller bajo la inmediata direccion de MADAME PUCHEU, es una garantia para el comprador de la bondad, baratura y buen gusto de todos los artículos de Lenceria. No temais novias, habrá trousseaux desde el más modesto hasta el más rico.  
No olvidar que esta casa no tiene competencia en los artículos para Cañastilla, Faldellines, Cargadores, Capas, Roponcitos, Camisitas, Gorros, etc., a precios baratísimos. Junto con los avios para trousseaux llegó un bonito surtido de Mosquiteros, Encajes y Sobrecamas de tal bordado a propósito para adornos de CUNAS y COCHES para bebés estilo enteramente nuevo.  
Nueva remesa de SOMBREROS y CAPOTAS última novedad, desde un centén en adelante; Galones, Bertas, Boas, Pelisses, Encajes, Cintás, Guantes de cabritilla y de Suela y todo cuanto requiere la toilette feminine; la plus raffines. Botones de fantástica última moda. Especialidad en AZAHARES, GUANTES Y VELOS PARA NOVIAS.  
OBISPO 84 TELEFONO 565  
C. 2119 a8-26 D

## UN BUEN CONSEJO

Lo es sin duda el que contienen las siguientes líneas que endereza el *Evening Post* al Presidente Cleveland a causa de la excitación popular producida por su último mensaje dirigido al Senado respecto de la cuestión de límites entre Venezuela y la Guayana inglesa.

“Tomará nota de ello el Gobierno del actual Presidente y... asimismo los que le sustituyan mañana en el poder!”

“Los amigos del Presidente, dice, se fijaban el miércoles y jueves pasados en la aprobación que prestaban las masas del pueblo al mensaje belicoso de Cleveland para justificarlo. Han aprendido esos señores un par de cosas nuevas sobre el verdadero sentimiento popular y se preparan a hacerlo valer como un argumento. Pero aun cuando la algarada de la semana última no hubiese pasado, no serviría esto más que para agravar la causa del Presidente.”

Los vastos poderes que se le han dado son los mismos que, según Burke, se confirieron a los Ministros de la Corona de Inglaterra. Son nada más que un depósito sagrado que tiende a asegurarnos la paz contra las impetus populares que quieren precipitarnos a cualquier clase de contiendas. Comprendidas de ese modo las alarmas de la multitud no sirven más que para condenar el proceder del gobernante que las provoca.

Burke agrega: “No hay excusa de ninguna clase para el Ministro que, para complacer un apremiante sentimiento público, toma una resolución cualquiera que sea contraria a la seguridad general, fundándose luego en que ha basado su conducta en la voluntad de sus poderdantes, pues el que no contiene la mano del que intenta suicidarse, es cómplice del crimen...”  
Sir Robert Walpole, en 1739, a

pesar de su buen criterio, se vió obligado de esa manera por el clamor de las masas a declarar la guerra a España, guerra que en aquella época fué inmensamente popular en Inglaterra; pero ¡cuál fué poco después la opinión de esos mismos hombres que incitaron las pasiones populares en contra de España y obligaron a Walpole a hacer lo que hizo!

“Ni uno solo de ellos,—dice Burke,—ni uno siquiera, osó defender en lo más mínimo semejante resolución, ni justificar tampoco su conducta. La condenaron unánimemente como si hubiesen comentado un hecho histórico en que no hubiesen tomado la menor parte. Y así sucederá siempre. Los que sublevaron inconscientemente a los pueblos, sea para inclinarlos a favor de la paz ó de la guerra, se condenan por sí mismos, y los que se someten a los caprichos y veleidades de las masas populares llevan consigo la condenación de la historia...”

## RECTIFICACION OPORTUNA

Nuestro colega *La Correspondencia de España* hace justicia, que le agradecemos, al DIARIO DE LA MARINA, rectificando un concepto erróneo que se hizo circular en Madrid:

“Sin duda alguna han informado mal al señor Cánovas del Castillo, cuando al salir del último consejo de ministros celebrado en Palacio, manifestó ante varios periodistas que nuestro apreciable colega de la Habana el DIARIO DE LA MARINA, se distinguía por sus ataques al general Martínez Campos.”

Nosotros, que revisamos cuidadosamente dicho diario, en razón al buen servicio de corresponsales de la guerra que tiene establecido en toda la Isla, podemos asegurar que es uno de los periódicos más incondicionalmente adictos al ilustre general.

## ENFERMOS DEL ESTOMAGO

Cuidado con las falsificaciones que se vienen haciendo del

### Digestivo Mojarrieta.

Dispepsia y gastralgia, agrios después de las comidas ó acedias, hinchazón y peso al vientre con poco que se coma, digestiones lentas ó penosas que producen sueño, repugnancia, mareos, dolores de vientre, vómitos biliosos y diarreas crónicas; toda la Isla sabe y los médicos reconocen que sólo se curan completamente, radical y para siempre con el DIGESTIVO MOJARRIETA.

Cuando falta esta firma: J. MOJARRIETA sobre cualquier tubo, será falsificado.  
Habana, Dragones entre Rayo y San Nicolás; Sarrá, Dr. Johnson; Lobé y Torralba, y todas las boticas de reputación en la Isla de Cuba. C. 1958 a-11 D

**Saenz de Calahorra**  
AFAMADO SASTRE  
Se ha trasladado a Aguiar 61, entre O'Reilly y San Juan de Dios.  
Confecciona esmeradamente toda clase de prendas de vestir, con géneros superiores.  
PRECIOS BARATÍSIMOS. Teléfono 585  
C. 1830 204-3 N

**PETIT EN "EL CASINO."**  
Se encuentran actualmente en frente de las cocinas de este acreditado Restaurant, los célebres maestros cocineros MM. Petit, padre é hijo, circunstancia que convida a las personas *comm' il faut* y a todos los buenos gastrónomos para ser hoy parroquianos constantes de *El Casino*, que está situado en los bajos del Centro Asturiano.—Precios de costumbre.  
C. 1956 7 D

HOY 2 DE ENERO  
A las 8 EL CABO PRIMERO.  
A las 9 }  
A las 10 } CAVALLERIA RUSTICANA.  
TEATRO DE ALBISU  
COMPANIA DE ZARZUELA  
FUNCION POR TANDAS.  
C. 10 8 2

**CHOCOLATES** **EVARISTO JUNCOSA**  
Todo comprador tiene derecho a pedir un abanico de regalo por cada una libra que adquiera.  
BARCELONA  
Cada paquete de media libra contiene otro regalo de un hermoso cromito.  
Se expenden en las principales tiendas de viveres.—UNICOS RECEPTORES: J. BALCELLS Y C<sup>a</sup>, EN COMANDITA.  
C. 2068 a11 4-17 D

**1896.**  
**LOS PROPIETARIOS DE "LA GRAN SEÑORA."**  
En la imposibilidad de felicitar particularmente a la numerosa clientela que tanto los distingue, que es todo el pueblo habanero, del que tan agradecida se encuentra, les saluda por este medio con motivo del nuevo año de 1896, deseándoles durante él y en los subsiguientes felicidades sin cuento.  
LA GRAN SEÑORA hará su entrada triunfal en el nuevo año con una considerable rebaja de precios en todos los artículos, especialmente en los de invierno, para los cuales no fija precio por estar dispuesta a la liquidación de todos ellos con un cincuenta por ciento de descuento.  
Capas y abrigos para niños, niñas y señoras, a dos pesos. Lanas a 10 CENTAVOS y 4 UN REAL. Franelas anchas y dobles a 10 CENTAVOS. Lanas doble ancho a DOS REALES. Frazadas y Colchonetas a como quiera.  
**LA GRAN SEÑORA,**  
GRANDES ALMACENES DE TEJIDOS.—OBISPO 83 Y COMPOSTELA 40.—TELÉFONO 949.  
C-9 6-2

NOTICIAS DE LA GUERRA.

A nuestros corresponsales especiales POR CORREO.

Desde Manguito.

La columna de García Navarro—Otra vez Gómez y Maceo—El enemigo desista de combatir—Se le hacen nuevas bajas de las que deja cinco muertos—Un herido de la columna—El general Suárez Valdés en Corral Falso—El enemigo desfiló por el Cementerio—Sale Suárez Valdés en su persecución.

Diciembre 29, 63 de la tarde.

Dispongo de poco tiempo, pues el tren de heridos continúa en seguida para Colón. Seré, por tanto, breve, pero no omitiré ningún detalle del encuentro de García Navarro, pues me lo acaban de relatar todos.

El día 28 estaba la columna del general García Navarro en Corral Falso de Maturín y recibió orden de dirigirse a Colón para de allí continuar viaje hasta Maricao si el enemigo insistía en la marcha de retroceso hacia las Villas, iniciada al dirigirse a Amarillas e internarse Pascasio Pérez en la Ciénega con los heridos.

Y sígolo. El 28 por la tarde supo el general García Navarro en Sabanilla de Guaremas que el enemigo estaba sitiando a Cumanyagua, por lo que de tuvo la marcha emprendida hacia Colón, dirigiéndose en la madrugada de hoy, 29, a Calimete, sin acallar de racionar la columna para no perder tiempo.

Al llegar al ingenio La Vega tuvo noticias de que la columna del teniente coronel Perera estaba sosteniendo el encuentro de Godínez ó Triunfante, por lo que siguió la marcha en esa dirección, encontrando al enemigo, a la salida del ingenio denominado María, en grueso número y formado en línea como en actitud de sostener el ataque.

Entonces el general Navarro dispuso que la Compañía de vanguardia, desplegada en guerrilla, avanzase lentamente, a la vez que otras dos que la seguían se abrieron por derecha e izquierda para cubrir los flancos de la columna, mientras el resto de la Brigada efectuaba un movimiento de concentración para disponer de ella según las circunstancias lo exigiesen.

En ese estrechamiento de distancia que separaba la columna de la fuerza enemiga situada al frente, diéronse por el cornetín de órdenes los toques y contraseñas convenidas para reconocer a aquellas fuerzas, y persuadidos de que eran insurrectos, rompióse el fuego por toda la vanguardia, a la vez que la sección de Artillería avanzaba para establecerse en batería y contribuir con su fuerza al ataque de la cabeza de la columna.

El enemigo, que hasta entonces había permanecido firme esperando la llegada de aquella, parece que lo pensó mejor y tuvo en cuenta el convoy de heridos que traía, y se declaró en precipitada fuga, sin contestar más que con disparos aislados a los certeros tiros que le dirigían las compañías del Batallón de Valladolid, al que había tomado ir a la vanguardia.

En vista de ello, dispuso el General Navarro, que sin perder el orden de combate adoptado, avanzase toda la fuerza, prosiguiendo el fuego y acompañando la Artillería, que con admirable certeza hizo numerosos disparos—cerca que 17—sobre los grupos que precipitadamente abandonaron los bolines y palmaros situados al frente.

El enemigo pareció dividirse y adoptar en su retirada dos direcciones, corriendo a derecha e izquierda, y despojado ya el frente y después de cerca de una hora de fuego, se prosiguió la marcha hasta llegar a este pueblo a tiempo que el general Suárez Valdés, que momentos antes había llegado nuevamente con su columna persiguiendo a uno de los grupos, el mayor, que desfilaba por el Cementerio y que habíase batido y dispersado por Perera, primero, y más tarde por García Navarro.

En el encuentro de éste, la Guerrilla montada de Valladolid y la Caballería de Pizarro, mandadas, respectivamente, por el Capitán Ballesteros y por el Teniente Torriente, cubrieron durante las primeras fases del fuego el flanco derecho, amenazado por numerosos grupos de caballería insurrecta.

Las Compañías de vanguardia pertenecían, como dejó consignado, al Batallón de Valladolid: mandábanlas el Capitán Cullen, el Teniente Fernández Martín y el Capitán Pujig.

El Teniente Coronel de Valladolid Sr. Francés, estuvo constantemente a la cabeza de las fuerzas, como siempre

que le toca ir a vanguardia a su Batallón. Son pocos todos los elogios que se le han de él, así como del General García Navarro y de su Jefe de Estado Mayor Sr. García Cayula, a quien el Diario ha hecho hace pocos días justicia en expresivo suelto.

Entre los muertos y heridos que tuvo el enemigo, no pudo refinar cinco de los primeros, los cuales quedaron en poder de la columna, cuyos soldados los dieron sepultura.

De la columna resultó herido un sargento de artillería.

A este encuentro asistieron, siempre al lado del Estado Mayor de García Navarro, mis amigos y compañeros Javier Acevedo y Máximo Du-Bouchet, corresponsales de La Unión Constitucional y de La Discusión, respectivamente. Me complazco en consignar que Javier Acevedo ha sido propuesto por el general García Navarro para una recompensa, por el encuentro del ingenio Antilla, en que se distinguió sobremanera.

Y ahí tiene La Discusión otra noticia que dar a sus lectores, con intención o sin ella, y sin necesidad de esperar al día de inocentes.

Sigo para Colón.

AYALA.

DE GIBARA.

Diciembre 29 de 1895.

Buques de guerra.

Además del cañonero Pinzón, destinado a recorrer estas aguas, ha llegado el crucero Jorge Juan, cuyo buque se estacionará con el Pontón en Cayo Moa, según se dice.

También entró en puerto la lancha Liguera, que manda el teniente de mar D. Francisco Ramos, barquito que por su poco calado es a propósito para reconocer los múltiples esteros de nuestras solitarias bahías.

El "Ambrosio Bolívar."

Ese buque, de la casa de los señores Guareh y Comp., que al mando de su experto capitán D. Joaquín Suris tantos y tan buenos servicios está prestando al Gobierno, salió en viaje extraordinario, conduciendo tropas, a cuyo frente van los valientes y donados comandantes D. Juan de la Fuente y capitán D. José Berba.

Presentaciones.

El miércoles 25 se presentaron al Comandante de Armas del poblado de Rocas, procedentes del campo insurrecto, D. Manuel de Jesús Avila, D. Leopoldo Avila, D. Manuel Delgado, don José Sebastián y D. Ramón Quevedo.

DE COLON.

Diciembre 30 de 1895.

Dos cadáveres y heridos.

Ayer, entre nueve y diez de la noche, llegó un tren expreso, conduciendo sesenta y tres heridos y veinte cadáveres de la columna, que al mando del teniente coronel Perera, se batió en terrenos del ingenio denominado Triunfante, antes Godínez, en el Manguito, con las partidas insurrectas mandadas por los cabecillas Máximo Gómez y Maceo, caecados por 40 hombres de la tercera Compañía del Batallón del Rey, número 1, al mando de su bizarro capitán señor Villasevil.

Buenos sentimientos.

El pueblo en masa, sin distinción de clases, los militares con él sin graduación, se disputaban el honor de trasladar los heridos y de la Cruz Roja, los cuales tenían en el pasadizo sus representaciones respectivas, a fin de proporcionar las mayores atenciones y cuidados al herido, aparte de que, habiéndose con el mencionado tren expreso el doctor don Enrique Pedrosa, del hospital militar.

Los cadáveres en el Ayuntamiento.

Una vez acomodados los heridos, trasladamos los veinte cadáveres a la casa Ayuntamiento, y depositados los restos de cada uno, en respectiva caja mortuoria, fueron colocadas en losos enterramiento, en el Salón de Sesiones, transformado en capilla ardiente, y custodiado por doce hombres al mando de un sargento, los cuales, con bayoneta armada, les daban guardia de honor.

Cuadros horribles.

Horribles cuadros presencié. Los heridos en su mayoría de arena blanca, demagraban en sus semblantes las huellas del dolor sin lanzar un grito, antes al contrario, demostrando un valor y serenidad que arrancaban lágrimas a cuantos presenciaban el triste espectáculo.

La mayor parte de los muertos lo fueron a consecuencia de heridas de machete y se hallaban horriblemente quemados y descuartizados.

Un soldado, el infeliz seguramente

para librarse de un terrible machetazo, amparó el rudo y terrible golpe con las manos cruzadas, perdiendo éstas, y recibiendo una tremenda herida en la cara, que lo dejó completamente desfigurado.

Otro, estaba verdaderamente asado, tanto, que fué necesario alzar con madera, un palmo la caja, para poder cercarla, pues, no fué posible enderezarle las piernas.

Un segundo teniente de Cuena, cuyo nombre no pude averiguar, murió macheteado y encogido de resultas de varias heridas.

El alférez de Infantería de Marina don Víctor Navarro era el único que talmente parecía que dormía. Las heridas de bala en la tetilla derecha y de pulmón le produjeron la muerte.

Dos días antes, y en compañía de otros oficiales había yo almorzado y cenado en este Hotel del Louvre con tan digno e infortunado alférez Navarro.

El sargento de Cuena, don Arturo Rogado, fué macheteado y quemado. El hecho era imponente y conmovedor.

El mal estado.

Debido al pésimo estado de putrefacción en que se hallaba la mayoría de los cadáveres se dispuso el entierro para hoy a las nueve de la mañana, invitando al pueblo, por medio de un suplemento de El Imparcial, periódico local de esta villa.

El entierro.

A la hora indicada, tuvo efecto el entierro de los veinte heroicos defensores de la patria, acudiendo el pueblo en masa a rendir el último tributo de homenaje y admiración a nuestros valientes hermanos.

Aldecoa y Roca.

Procedía el entierro la Cruz y clero parroquial, seguían los veinte sarcófi-

gos, unas mil quinientas personas de acompañamiento, presididas por el general Aldecoa y el Alcalde Riquelme, cerrando el cortejo fúnebre, piquetes del Rey, Asturias y Santiago, con la música de Bomberos al frente.

La columna Navarro.

En el trayecto, encontramos la columna del general Navarro, que llegaba de operaciones, y colocándose al frente de su Estado y Plana Mayor, desvaneciendo todos los machetes y sables, rindieron tributo de honor a los mártires.

Al lado del general García Navarro, se hallaba descubierta el señor Acevedo (hijo) redactor y corresponsal en campaña de La Unión Constitucional.

En el momento de dar cristiana sepultura a los cadáveres se les hicieron por la fuerza armada los honores de ordenanza.

Dos insurrectos.

Entre los muertos se identificaron dos, como enemigos, y se les dio sepultura, acondicionándolos en sus respectivas cajas.

Doctor Agueros.

Muertos y heridos, fueron atendidos en el campo de batalla por el doctor don Bernardo Agueros, quien sin darse cuenta del peligro que corría, asistió a todos los heridos, sin excepción, y lo demuestran los vivos en frases de agradecimiento y los muertos en sus bien colocados vendajes.

Hallándose el Dr. Agueros atendiendo a un herido, se le aproximó un insurrecto machete en mano. El médico, lejos de inmutarse, sacó el revólver y le disparó un tiro, con tal acierto, que lo dejó cadáver.

Digno comportamiento.

Una vez en los hospitales los heridos, fueron atentamente auxiliados en el

Militar por los Dres. D. Rufino Moreno y D. Enrique Pedrosa, y en el de la Cruz Roja, por los Dres. D. José Sánchez y D. Emilio Pérez, médico del Batallón del Rey número 1, terminando las difíciles y humanitarias operaciones a las cinco de hoy mañana.

Se distinguieron.

Entre éstos se multiplicaban los señores D. Luis Pérez Riestra, Comandante militar 1er. Jefe de la benemérita Guardia Civil y Alcalde; Capitán, don José Buendía, D. Mammel Molina; Concejales, D. Enrique Cuyás, D. Rafael Delgado; Comandante 1er. Jefe del Cuerpo de Bomberos Municipales don Patrio Oyarzábal, D. Manuel Once; Teniente Coronel y Comandante, señores D. José Moragas y D. Mateo Macías, respectivamente, y accidentales en ésta, Jefe del Batallón de Asturias número 31, y otros muchos cuyos nombres siento no recordar, jefes y oficiales de varias armas militares, Bomberos y Voluntarios, notándose a primera vista los servicios del capitán de ingenieros D. Evaristo García.

También acudieron innumerables damas, demostrando así sus nobles y caritativos sentimientos, alentando a los soldados con frases de cariño y simpatía, particularmente la Srta. Caridad Figueroa y su familia.

Fueron muchas las coronas depositadas en los féretros.

Diciembre 31.

Suárez Valdés, Gómez y Maceo. Ayer, entre dos y tres de la tarde, llegó al batay Rosio, colonias pertenecientes al ingenio Caney, término de Palmillas, Colón, la columna del general Suárez Valdés, dirigiendo una descarga cerrada y un cañonazo a las fuerzas de Máximo Gómez y Maceo, allí acampadas y posesionadas.

Maceo escribía una carta dirigida al administrador de dicho ingenio—para que abandonase su tarea y se colocase a su lado.

Las partidas enemigas, resistieron el fuego de nuestros valientes por espacio de veinte minutos, emprendiendo la retirada, perseguidos por dicho General y su columna hasta el ingenio Santa Rita, de Baro, donde por la hora avanzada de la noche, pernoctó.

Máximo Gómez y Maceo, acamparon entre Cervantes y Cuevitas.

Los enemigos dejaron en el campo de la acción seis muertos y veinte caballos heridos, retirando sesenta heridos y muertos.

Dícese que por nuestra parte tenemos que lamentar tres heridos.

R. R.

DE MATANZAS.

Diciembre 31 de 1895.

Anteayer las partidas de Máximo Gómez y Maceo, estuvieron en la casa del vecino del término de Colón don Juan Piedra, donde pernoctó Maceo dejando en ella dos heridos moribundos, con la recomendación expresa de Maceo, de que los cuidaran bien.

Las partidas llevan más de 30 heridos en putilhelas y a caballo, habiendo manifestado Gómez, que en varios encuentros tenidos aquel día, había sufrido muchas bajas entre muertos y heridos, contándose entre los primeros, uno de sus ayudantes.

De la finca de Piedra, Máximo Gómez con Zayas y otros, pasó a la de D. Filomeno Muñoz, de donde se llevaron un hijo de este D. José María, así como cuantos caballos encontraron a su paso.

Anteayer, un poco tarde, acamparon las partidas anteriormente citadas en la finca de Rodríguez, sita en el barrio de Mostacilla del término del Roque y en sus cercanías.

A las seis de la mañana de ayer comenzaron a retirarse las partidas de dicha finca, terminando de salir de ella a las ocho.

Los insurrectos que tomaron el rumbo de Cuevitas, se llevaron todos los caballos, cerdos y monturas que encontraron.

Ayer se presentó al alcalde del Roque, el joven don Agustín Valdés Pérez, vecino de Corral Falso, que el día 24 se incorporó en el ingenio Diana, a la partida de Nuñez.

Comienzan de Cuevitas, que en la tarde de ayer cruzó por terrenos de la parte N. y E. de aquel término, una numerosa partida insurrecta que cree mandada por Máximo Gómez y Maceo, la cual quemó toda la caña que encontró a su paso, destruyendo cercas y casas y llevándose cuantos animales y efectos encontraba.

Dicha partida fué alcanzada y batida en terrenos del ingenio Santa Sofía, por el batallón de Valencia y una columna al mando del general Suárez Valdés, que la persiguió ignorándose el resultado.

Ayer se presentó una partida insurrecta, que se cree sea la de Lacret, en el potrero Matagaya, colonia del ingenio Conchita, sito en los límites del término de Alfonso XII, con el de Bolandron, incendiando la plataforma, el chuche y las fábricas que allí tiene el citado central Conchita, así como los campos de caña.

Ayer a las tres de la tarde, pasó a la vista del pueblo de Corral Falso, una partida insurrecta como de 1000 hombres, incendiando los restos de los campos de los ingenios y colonias que quedaban en pie, y las casas que hallaban a su paso.

La citada partida cruzó por Isabel, con dirección a Azopardo y Manjarí.

A su paso por la vía férrea, la mencionada partida incendió una alcañal de la línea del ferrocarril de Matanzas, sita entre Corral Falso y la Isabel.

Participan de Corral Falso, que ayer había en el ingenio Arceval, más de 800 vecinos hambrientos recogidos de los alrededores.

A las tres de la madrugada de ayer, una partida insurrecta estuvo en la finca de don Agustín Rodríguez, colono de la Marquisita, barrio de Banaguáises, en San José de los Ramos, quemando a Rodríguez la cédula personal y llevándose todos los cerdos y aves que había en la finca.

Anteayer como a las doce, se presentó en la finca Confianza, ubicada en Cabezas, el unito José Matilde, antiguo erriado que fué de Julio Sangre, acompañado de 8 hombres blancos ar-

EXPLÉNDIDO REGALO DE AÑO NUEVO.

LOS GRANDES ALMACENES DE QUINCALLA

LA SECCION X

Como OBSEQUIO EXTRAORDINARIO de Pascuas, dedican a los encantadores niños que tanto conocen esta casa el hermoso y artístico MUECO MECANICO de gran atracción por su agradable figura. é intencional gracejo conocido por

PEPINO

Sorteándose el 6 del presente mes, ó sea el DIA DE REYES a las doce de su mañana

LA SECCION X

Tiene simo gusto en invitar a todos los chiquitines para obsequiarles con las papeletas para el REGALO de dicho día, a la vez que llaman la atención de los bondadosos papás sobre el variadísimo y grandioso surtido de ESCOGIDOS JUGUETES



Y ARTICULOS DE GRAN NOVEDAD Y SUMO GUSTO QUE PRESENTA HOY EN SUS AMPLIOS DEPARTAMENTOS DE

25 CENTAVOS Y 50 CENTAVOS

Única y exclusiva casa que ha resuelto el problema económico por su sistema de Secciones a PRECIO UNICO

LA SECCION X

OBISPO 85.—TELÉF. 673.

P. S.—Para comodidad de nuestros numerosos clientes hemos determinado tener abierto este establecimiento todo el día del próximo domingo 5, víspera de los Reyes.

FOLLETIN 35.

UN ANTIGUO RENCOR

Novela escrita en francés por JORGE OENNET.

(Esta novela, publicada por la casa de la ciudad de Ch. Bouris, se halla de venta en la "Moderna Poesía" Obispo 185.) (CONTINUA.)

A cien metros de la entrada estaba un viejecito sentado sobre la cerca de madera de un prado y un enorme perro gris se revolcaba en el polvo. El hombre no se movió ni hizo señal alguna de haberla reconocido. Al cabo de algunos segundos Herminia se decidió a acercarse y al volverse, vió, en una ventana del primer piso a la señorita Guichard, que la miraba. Juzgó necesario hacerla un saludo gracioso con la sombrilla y continuó lentamente su paseo, pensando: "Acaso ese viejecito era mi marido. Habrá visto a mi fin y no se habrá atrevido a moverse. Tenemos paciencia y esperemos a mañana."

El resto del día no le pareció largo; ya no se aburría. Su vida estaba llena por un interés inmenso. Llegó hasta a no disimular bastante y escuchó Robert y su fin hablando cerca de la chimenea, Herminia rompió a reír solo de un modo tan repentino y tan poco fingido, que la señorita Guichard levantó los ojos con severidad y dijo agriamente:

—¿Qué te pasa, hija mía? ¡Somos, acaso, Bobart y yo, más cómicos de lo que habíamos creído!

Herminia se quedó helada y permaneció muda durante toda la velada, pero las sospechas de Clementina se habían despertado y, cuando la joven se fué a sus habitaciones, preguntó:

—Dime, Bobart, ¿no has observado nada anormal al rededor del castillo? Esa alegría repentina de Herminia es muy singular. ... Tenía esta tarde una cara tan regocijada. ... No habrá recibido alguna advertencia. ... alguna noticia? ...

—Nada he observado, querida prima, que pueda justificar sus temores. ... ¿Quieres que vaya a ver al guardia? ... Te lo agradeceré. Tengo inquietudes. ... Me parece presentar la presencia de Rousset en estos alrededores.

Román Rouet, introducido en el salón, declaró que no había visto nada sospechoso en sus rondas. Era el tal un viejo, medio labrador, medio guarda y, más que nada, cazador furtivo, con la cara curtida por la lluvia y el sol, enmarañadas cejas, que se hacía cortar como el cubello, y dientes destrozados por la vejez de la vida.

—Mi ama, nadie ha llegado al país y nadie he visto que se pareciera a gentes malintencionadas. ... Siempre se arrastran algunos harapientos por el camino. ... Este, que viene de Maronne. ... Aquel, que va a Fontaine-le-Bourg. ... Pero gentes que quieran

entrar. ... Yo estoy aquí para impedirlo. ...

—Bueno! dijo Clementina. Vaya usted y vigile.

—Con los dos ojos, mi ama.

—Por qué estaba tan alegre esa muchacha? ... repitió la señorita Guichard pensativa.

Pasó la velada jugando al bezique con Bobart y sonó por la noche que Rousset había entrado a viva fuerza en el castillo, con la cara embarrada de negro, como los antiguos bandidos, y la había puesto un puñal en la garganta para obligarla a decir dónde había ocultado a su sobrina. Un vivo dolor la despertó; debatiéndose en su cama, acababa de pincharse la barbilla con una horquilla desprendida de sus cabellos.

Había muy buenas razones para que el guarda de la señorita Guichard ignorase la presencia de Manrico y de Rousset en el país. Estos no habitaban en él. Román Rouet había podido recorrer todas las tabernas del país sin encontrar indicio alguno. Rousset y Manrico se habían quedado a cenar leguas de Ronxmesnil, en Auñá, en casa del dueño de una gran fábrica de hilados, amigo de Fortunato desde la infancia. Alojados en el castillo de Perceville, los dos parisienses estaban allí a sus anchas y hacía seis días recorrian a su gusto los alrededores, sin que fuese notada su presencia.

Tomaban el ferrocarril; se bajaban en Oñres y desde allí se iban a la pro-

pie del de la señorita Guichard. Manrico había hecho amistad, desde el primer día, con un perro de ganadería, de talla colosal, que el dueño de Perceville había traído de Irlanda, y escollado por aquel formidable compañero, de un olfato admirable, bloqueaba las cercanías de la prisión de Herminia. El viejo que la joven había visto de lejos, sentado en la cerca, era Manrico.

Este se había estremecido vien lo en la verja, al principio una sombra de color, después una vaga silueta y por último a su mujer, que se aproximaba mirándole. Estuvo a punto de levantarse y correr hacia ella; pero la aparición repentina de la señorita Guichard en la ventana, había helado su entusiasmo, y renegando y dando al diablo a la solterana, había permanecido inmóvil, mirando a su compañero, que se revolcaba al sol.

Por la noche, su envidia fué extrema cuando supo que Rousset había tenido la buena fortuna de hablar con la joven, y no se serenó más que por la seguridad de que él tendría la misma dicha al día siguiente. Pero Rousset no se daba por satisfecho con la ventajosa, demasiado platónica, de haber conversado y conversado otra vez con Herminia, y necesitaba resultados prácticos, materiales y decisivos.

—Me vas a hacer el favor, jefe, de no perder mañana el tiempo en arrodillos, como Romeo en el balcón de Julieta. Los campos están llenos de Jondras que te cantarán la canción de

la partida. Ahora bien, esa partida no debes efectuarla sola. Toma tus disposiciones con Herminia para levantarte el mismo día, si es posible. Tendremos todo el día y toda la noche una excelente silla de posta en la aldea de Rangomare, a un kilómetro del sitio en que debes entrar a tu mujer. ...

—Está usted tranquilo, patrino; no perderé la ocasión. El tiempo apremia. ... y acabaremos por ser despatados. Es preciso, pues, violentar las cosas y si hay resistencia. ...

—Yo estoy allí para prestarlo ayuda. ... A nosotros dos sería preciso el doble para ponernos en derredor. ... Mientras se foraban estas proyecciones agresivas, la señorita Guichard, más y más inquieta, preparaba una numerosa sumatoria plegada para nuestros consueños. Por la mañana se había presentado en el cuarto de su sobrina, a la que había encontrado en pijama, arropada en paños sus admirables caballos rubios. La joven sin más que mirar al aire de su tía, presintió complicaciones graves y se dispuso a hacerlas frente.

—Hija mía, dijo Clementina, sentándose cerca de la ventana; ayer hizo una semana que estamos aquí. ... ¿Sabes que el día siguiente mismo de nuestra llegada estabas a tu marido para ir a verle, que viniera a quedarse con nosotros. ... ¿Por qué querrías verlo si ni la dadas siquiera palabras? ...

—Pero tía, ¿dónde está el marido? ... ¿Por qué no nos habríamos ido a la finca? ...

—¿Qué quieres decir?

—Dispénsame usted de explicarme acerca de eso punto; pero sepa que no ignoro nada de lo que ha pasado y que yo no puedo culpar a mi marido.

A estas palabras, que eran una verdadera declaración de guerra, la señorita Guichard se levantó. Su cara se puso livida, sus ojos despidieron llamas y extendiendo hacia Herminia una mano agitada por un temblor nervioso exclamó:

—¿Qué! Después de veinte años de casados, de educación, de protección, cuando te he tratado como a una hija, que hablas con semejante ingratitude, por no a lo que yo quisiera que fueras una hija? ... ¿Contra tal respuesta, ¿quieres mis afectos y contra todo el sentimiento que me con mis cariños? ... ¿Quieres que te diga que te amo? ...

—Pero tía, ¿dónde está el marido? ... ¿Por qué no nos habríamos ido a la finca? ...

—Pero tía, ¿dónde está el marido? ... ¿Por qué no nos habríamos ido a la finca? ...

nados, exigiendo al mayor de dicha...

Un testigo presencial, nos refiere la...

Los insurrectos entonces se abrigaron...

En estos momentos el dueño de la...

Esta, después de escribir el parte...

Por un error dijimos ayer, que el Dr. D. Antonio B. Zanetti...

Dicha partida saqueó la casa de vivienda...

Acercado el encuentro tendido por la...

Señal, como la una y media del día...

En el acto, la caballería del Escuadrón...

Las perseguidas los insurrectos montados...

El total de las bajas hechas a los insurrectos...

Las partidas sumaban de 1,500 a 1,700...

El espíritu de la columna es excelente...

violenta era la emoción que la embarcación...

—Yo te separaré de él gritó la solterona...

—¿Qué me provocas? Pues bien, tú sabrás...

—Me lo habían dicho y ya lo he visto...

Sección de Fomento, 2,490; Gracia y Justicia...

Apuntamientos.—Aprobando el dictamen...

Gobierno Regional.—Se han dado terminados...

Mercado Monetario.—Plata del ende español...

PUBLICACIONES.—Con el número de diciembre del año...

LA RENUNCIA DEL ALCALDE.—Por un error dijimos ayer...

GUARDIA URBANA.—Se concedió por la Superioridad...

ORGANIZACIÓN.—Hoy deben pasar la revista de comisar...

MOVIMIENTO MARITIMO.—Según telegrama de Santa Cruz...

Mientras no circulan de una manera normal...

Precedente de Nueva Orleans, entró en puerto...

Esta mañana, a las ocho, desaterró de la...

Ayer tarde fué puesto a flote el bote de la...

OFICIAL.—(GACETA DEL 1.º) SECRETARÍA GENERAL.—Durante el año...

pero jamás me hubiera atrevido a creer que usted...

—Yo te separaré de él gritó la solterona...

—¿Qué me provocas? Pues bien, tú sabrás...

—Me lo habían dicho y ya lo he visto...

seguir por la mar y manifestándole que un partido...

El joven Iglesias ratificó en la esdruja...

El edilador García Ribachan detuvo ayer...

Según el edilador de Monsepe, el día 29...

Al Juzgado de Guardia fueron conducidos...

Tentativa de robo.—Al transitar ayer noche por debajo...

El tran del ferrocarril que llegó a Matanzas...

Por fin, tras grande ansiedad, porque la...

Según circular que hemos recibido, el antiguo...

Ha llegado a Matanzas un tren de carga...

CRONICA DE POLICIA.—Tentativa de robo y herida.

Una pareja de Orden Público detuvo ayer...

Refiere Lamuela que había dado la voz...

colmado durante toda mi existencia. Usted...

—Yo te separaré de él gritó la solterona...

—¿Qué me provocas? Pues bien, tú sabrás...

—Me lo habían dicho y ya lo he visto...

—Me lo habían dicho y ya lo he visto...

DE FENCIONES.—No hubo. Don Juan María...

DE FENCIONES.—No hubo. Don Manuel Ayto...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. Don Juan María...

DE FENCIONES.—No hubo. Don Manuel Ayto...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

LA SEÑORA CAMARERA Y HERMINIA que escriben...

DE FENCIONES.—No hubo. Don Juan María...

DE FENCIONES.—No hubo. Don Manuel Ayto...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

LA SEÑORA CAMARERA Y HERMINIA que escriben...

DE FENCIONES.—No hubo. Don Juan María...

DE FENCIONES.—No hubo. Don Manuel Ayto...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

LA SEÑORA CAMARERA Y HERMINIA que escriben...

DE FENCIONES.—No hubo. Don Juan María...

DE FENCIONES.—No hubo. Don Manuel Ayto...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

LA SEÑORA CAMARERA Y HERMINIA que escriben...

DE FENCIONES.—No hubo. Don Juan María...

DE FENCIONES.—No hubo. Don Manuel Ayto...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

LA SEÑORA CAMARERA Y HERMINIA que escriben...

DE FENCIONES.—No hubo. Don Juan María...

DE FENCIONES.—No hubo. Don Manuel Ayto...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

LA SEÑORA CAMARERA Y HERMINIA que escriben...

DE FENCIONES.—No hubo. Don Juan María...

DE FENCIONES.—No hubo. Don Manuel Ayto...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

LA SEÑORA CAMARERA Y HERMINIA que escriben...

DE FENCIONES.—No hubo. Don Juan María...

DE FENCIONES.—No hubo. Don Manuel Ayto...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

LA SEÑORA CAMARERA Y HERMINIA que escriben...

DE FENCIONES.—No hubo. Don Juan María...

DE FENCIONES.—No hubo. Don Manuel Ayto...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

LA SEÑORA CAMARERA Y HERMINIA que escriben...

DE FENCIONES.—No hubo. Don Juan María...

DE FENCIONES.—No hubo. Don Manuel Ayto...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

LA SEÑORA CAMARERA Y HERMINIA que escriben...

DE FENCIONES.—No hubo. Don Juan María...

DE FENCIONES.—No hubo. Don Manuel Ayto...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

LA SEÑORA CAMARERA Y HERMINIA que escriben...

DE FENCIONES.—No hubo. Don Juan María...

DE FENCIONES.—No hubo. Don Manuel Ayto...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

DE FENCIONES.—No hubo. José María...

&lt;

